



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO VII

Cara Patria, Carior Libertas!

Núm. 105

FRAY GERUNDIO

QUITO, 18 DE NOVIEMBRE DE 1905

El colmo del cinismo

"¿Quién es Alfaro? Alfaro es un hombrecillo oscuro, sin nociones siquiera de cultura, sin luz en el entendimiento, sin virtudes en el alma; un sér de ridículo aspecto físico, sin oficio ni beneficio, sin profesión de ningún género ni capacidad de adquirirla; un ente despreciable que ha vivido vagabundo, del fraude y de la estafa, desacreditando á su Patria en las naciones vecinas; un rústico montuvio, que si alguna vez deja de ser idiota es para volverse criminal, y que si baja de la cumbre del ridículo es para subir á la de la infamia".—*Fray Gerundio*, N° 22.—Lima, mayo 19 de 1900.

No hay en el Ecuador, y principalmente en Quito, persona de algún sentimiento de honradez que no se extremezca al oír el fatídico nombre de ese brutal caballo de Atila, que pasó sobre nuestra Patria hollándolo todo, destruyéndolo todo, aniquilando aquello que constituye el patrimonio de la humanidad: vida, propiedad, honra.

Y, por tanto, no puede ser más grande el estupor y la perplejidad que se han apoderado de los ánimos al saber que ese maldecido caudillejo se atreve á presentarse en la Capital de la República, en el teatro mismo de sus iniquidades, en el pueblo que

presenció sus principales abusos, en la sociedad que soportó sus más estúpidas tropelías, en la sociedad que tanto humilló y que quiso inundar en torrentes de sangre, lágrimas é ignominia....

¿Nos cree Alfaro tan envilecidos, hasta el extremo de olvidar cuánto nos vejó durante más de un lustro? No! Los quiteños no podemos olvidar los infames asesinatos aplaudidos y premiados por Alfaro, si acaso no fueron también ordenados por él.

No podemos olvidar los crueles ultrajes á matronas respetables que son el ornato de la sociedad.

No podemos olvidar los saqueos de las haciendas confiscadas, y que la pobreza que atormenta al pueblo se debe en gran parte á sus torpes atentados contra la propiedad.

No podemos olvidar que durante su gobierno se inventó y se aplicó el *cepo Pérez*, y que se desenterraron instrumentos de martirio que han sido la vergüenza del género humano.

No podemos olvidar la persecución cruel é indefinida de nuestros principales compatriotas, el destierro de los periodistas, el baño y otros tormentos aplicados á ciudadanos honorables.

No podemos olvidar los asaltos de imprentas, el incendio de archivos, la delación llevada hasta el hogar, el es-

pionaje infame, la desmoralización que currió como incontenible catarata de podredumbre.

No podemos olvidar la tentativa de asesinato al Ilmo. Sr. González Calisto, el cruel y estéril sacrificio del Presbítero Maldonado y del Padre Moscoso, la expulsión de inocentes sacerdotes.

No podemos olvidar que por causa de Alfaro, el Ecuador estuvo á punto de desaparecer de entre los pueblos libres, y que los peligros que aun amenazan nuestra autonomía, los debemos á ese hombre obcecado y criminal.

No podemos olvidar, cómo se sacaron hombres de las sentinas del crimen, del presidio y el garito para encumbrarlos á las Secretarías de Estado y á los cargos de más importancia.

No podemos olvidar que Alfaro lo corrompió todo, que sembró los gérmenes de la discordia que nos abraza, que preparó el terreno para todas las iniquidades que han seguido cometiéndose, para todos los atropellos contra la conciencia de los creyentes, para los robos de la propiedad privada.

No, no hemos olvidado, no podemos olvidar que Alfaro colocó el Ecuador á un nivel moral más bajo que la *Hottentotia* y la *Cafrería*....

Y Alfaro, desafiando la vergüenza, burlándose de la jus-

ticia, despreciando la sanción pública se presenta entre nosotros en busca de escándalos, reconciliaciones ó animado de intenciones siniestras y amenazadoras!

Quiteños! Hagamos comprender al mundo entero que no hemos llegado todavía al abismo de la degradación, y que nuestro pueblo, manso, sufrido, humillado casi, puede perder su calma y ejercer esos terribles pero inevitables actos de sanción que los hermanos Gutiérrez, hace cinco lustros, provocaron á las orillas del Rimac.....

ARJOB.

CARTAS

Quito, noviembre 16 de 1905.
Reverendo Fray Curioso.

El Bosque.

Hermano:

Si este número no lo hubiésemos dedicado á su majestad, el pirata de Jaramijó, hablaríamos largamente sobre la ridícula comedia que, con el nombre de elecciones, acaba de representarse en la República.

Pero como después de cinco días, hemos de publicar la capillada, número 106, nos reservamos para tratar en ella de asunto tan importante.

Con todo, vayan unas observaciones al señor Guerrero Barba, actual Jefe de la Policía del Pichincha; y son las siguientes:

Cuando un conservador se resigna á servir en un gobierno como el que hoy, para vergüenza de la Patria, nos rige; ha de ser con el alto propósito de conducirse digna y honradamente en el puesto que se le encomienda.

Ha de ser con la elevada mira de no prestarse á servir de instrumento para infamias, ni ponerse, en el ejercicio del cargo, al nivel del esbirro más despreciable.

A las autoridades como Ud., la prensa conservadora no les ha exigido que favorezcan los intereses del bando, en cuyas filas hasta ayer no más militó usted; lo único que, en justicia, les ha pedido es el respeto á la Constitución y á las leyes que nos rigen, y el acatamiento á las libertades públicas, entre las que se cuenta la del sufragio.

¿Y cuál ha sido su porte en este punto?

Dígalo la provincia entera, y dí-

ganlo también sus mismos subalternos, quienes si no lo ven ya conasco deben mirarle con desprecio: tal es la conducta observada por usted, ex-Jefe conservador, en los últimos comicios.

Razón tuvo el ministro de los cultos ilícitos y de las ilícitas interioridades de don Leonidas, al decir, lo que dicen que dijo en cierta casa, con motivo de la elección de Intendente en la persona de usted: "Elijimos á un *curuchupa* para con un *curuchupa* seguir cumpliendo la Ley de Cultos, y con un *curuchupa* fregar á los *curuchupas* en las elecciones".

¡Don Gonzalo supo lo que decía!

Ya sabemos, pues, los conservadores que el *excelentísimo* señor don Manuel Guerrero Barba, á pesar de la prosa y de la *lata* que nos gasta, no ha pasado de ser un *vididor* como cualquier otro.

Hasta luego,

FRAY GERUNDIO.

P. D.—Ya pondremos al corriente á nuestros lectores de las farsas y abusos que se han cometido en toda la República, durante los días de elecciones: abusos y farsas peores que los que se cometieron en los inolvidables tiempos del *viejo luchador* y del *joven reformador*.

Apuntes de viaje

DESCRIPCION DEL RIO PASTAZA

Debemos excusarnos de describir la abundancia de pesca y cacería, que éste como los demás lagos del Oriente, encierran; y para muestra sólo diremos que continuamente y en grandes carabanas surcan el Marañón, desde el Guallaga y otros ríos más remotos, para hacer sus pescas en grande escala de paiche, vacamarina, arahuana y otros habitantes de las ondas que son tan apreciados en el Amazonas por sus sabrosas carnes.

Del Rimache arriba, está el Huitoyacu (Maquino) con más de quinientos habitantes *muratas*, Chabras y Achuales; todos gente trabajadora de caucho, así como los rimaches.

En la confluencia de este río con el Pastaza hay una vasta superficie de terreno para un cacerío; en 1887 Armando Paredes, peruano, tuvo su casa en este lugar, hasta hoy existen vestigios. Este río muy poco conocido en los mapas, merece especial atención bajo el punto de vista de

tener mucha gente y riquísimos productos en gomas; no menos que por ser navegable á vapor hasta muy arriba. En donde se une con el Licuanga deja de ser navegable á vapor, pero en cambio se une tanto al Morona, que tomando por tierra, no hay sino horas á este río. De suerte que, con un ferrocarril, quedan unidos estos ríos, cuando más, con una vía de tres kilómetros; y todo por una planicie interrumpida apenas por insignificantes riachuelos.

De la boca del Huitoyacu siguiendo el Pastaza, arriba, hay poco trecho á la encañada de Fernando, en donde parece que la naturaleza se ha encargado con esmero de sembrar y cultivar el cacao; pues las márgenes de la madre, así como del brazo que se desprende un poco antes del Manchari, sale, según verase en el cróquis, antes del Chimano en el Pastaza; todo no es sino una huerta prolongada de este precioso artículo. Este trecho mide algo más de diez leguas y todo en sitios libres de inundaciones, y más que seguro para grandes poblados.

P. EFREN REYES.

(Continuará).

LA ALFAROMAQUIA

Octavo aniversario del 6 de Junio de 1895

(FRAGMENTO)

I

En una revolución que la parlante animalia hizo, creo que en... Australia, á su monarca el León;

caso único y vergonzoso, las bestias de *alto coturno*, del control cedieron turno al populacho ominoso.

Dicen que se desbandó el ejército leonino, y que entonces sobrevino lo que nadie presintió.

Armada la bestial plebe formó horroroso tumulto, y—arregando el asno estulto—la dió candidato en breve.

En la baraúnda sin fin fue un nombre de boca en boca, y aclamó la turba loca á la hembra del puerco espín!

II

Mas... ¿por qué eligieron reina, en contra aun de Ley sálica, á la a-querosa y vandálica consanguinea de la hiena?...

Que es *vox populi, vox Dei*,
la anárquica recua aullaba,
y la alta clase callaba
acatando al pueblo rey.

Tal fenómeno estudiando
y sus causas inquiriendo,
voy años enflaqueciendo
y la paciencia agotando.

En Fedro no hallo razones,
Casti ese absurdo condena,
y callan García Goyens,
Andrade y Tomás Rendón.

Mas continúe el relato,
y que el lector filósofo,
ó de los brutos se mofe
dignos de aquel candidato.

Del hombre ó del animal
yo los preñicios siempre odio;
así pinto el episodio,
y que juzgue cada cual.

III

Estando la reina ausente,
á un robusto paquidermo
eligieron de . . . estafermo,
con título de Regente.

Este no era mal bagaje
y aun odiaba á la marrana,
mas siendo su soberana
la envió un humilde mensaje.

Dice un viejo cronicón
que, aunque pretendiente terca,
no se tragó la paspuerca
la nueva de su elección;

pero que al fin cerciorada,
alzó una plegaria al Cielo,
y de una madre el desvelo
fingió por la grey amada.

"*Olvido, clamó, y perdón,*
reparación y justicia",
y marchóse á la propicia
tierra de su exaltación.

IV

Cundió allí la epizootia,
que del puerto hizo porquera,
y no hubo reptil ni fiera,
ni perro de la jauría,

ni desmeñado roeín,
roedor ni gallináceo,
andrógino ni crustáceo
que no aclamase á la espin!!!

Llegó así la gran señora
entre arcos y entre blandones,
y salvas de cien cañones,
y música atronadora

Sobre el hirsuto testuz,
pontificando una mona,
le puso la real corona,
después de hacerle una cruz

El paquidermo Regente
entrególe centro y bauta,
y después siguió una tanda
de brindis y de aguardiente.

Luégo achispado un reptil,
que antes picara á la chancha,
saltó con ésta á la cancha,
ante la turba servil.

"*Aquí os presento, la dijo,*
la mártir de cien tiranos:
saludadla ciudadanos",
y se volvió á su escondrijo.

La oportuna alocución
produjo entusiasmo intenso,
y así el aplauso fue inmenso
é inmensa fue la ovación.

En seguida el auditorio
pidió que la soberana
luciese de su galana
elocuencia el repertorio;

y aquí el conflicto fue tal,
que ni con abra-cadabra,
pudo coordinar palabra
Su Majestad Sacra y Real.

La emoción trabó su lengua,
y el caso así fue explicado,
pero el pueblo disgustado
en la excusa encontró mengua.

El murmullo persistió
de que la reina arengara,
y esta asomaba la cara,
mas el discurso marró.

Ya comenzaba el herrinche,
cuando un áulico ingenioso
ordenó á un argel ríjoso
que á todo pulmón relinche.

"*Su graciosa Majestad,*
dijo (echando una cabriola),
me hace su porta parola,
así, brutos, escuchad".

Y con el clanglar equino
de sus robustos pulmones,
ahogó las murmuraciones
y el júbilo sobrevino.

La recepción oficial
terminó en el besa manos,
y luego los cortesanos
siguieron la bacanal

P. P.

ARA-ERA-IRA-ORA-URA

Si el numen *indo* me ampara
y en bola en mis versos doy,
le gritaré á don Eloy:
—Léjate la *pera* y *pára!*

Pues verlo me desespera
mover de atrás los dos pies,
sacar el sable francés
y que no *pára* la *pera!*

Si por el poder suspira,
cosa que en él no es muy raro,
le preparo, sino *pára,*
con *pera* y todo, la *piral!*

Pues la ambición le devora,
antes que el sujeto yerre,
mándenlo, con doble erre,
si no se *pára,* á la *porra.*

Y si aún loco murmura
y aventura
alguna embestida *fiera,*
ó charla como una lora,
contésténle con lisura:

Para, pera,
pira, pora,
pural!

RUISEÑOR II.

CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDIO)

—Conque, hermano Benito: ya
tienes en la Capital, á tu lado, al
Jefe del partido, ó más bien dicho
al capataz de la partida. Dizque,
viene á ponerse á la cabeza del go-
bierno.

—¿Cómo dice usted!

—Que viene á ponerse á la cabe-
za del gobierno, ¿lo oíste bien, lego
babieca!

—Aquí nadie manda, sino yo.

—Ja, ja, ja! Aquí, quien manda
es el *botón*; y éste, asegúrase, que
ha entrado en componendas con don
Eloy, con Franco, con Flavio y con
todos los círculos radicales disiden-
tes. Placita debe, á la hora de hoy,
estar furioso al ver que sus esfuer-
zos para matar á alfaristas y fran-
quistas, le resultaron fallidos, mer-
ced á tu . . . como la llamaré, her-
mano Benito; merced á tu . . . á tu
estupidez, y perdona mi grosería,
porque otra palabra á propósito no
encuentro en el Diccionario de la
lengua.

Merced, pues, á tu estupidez, han
vuelto á la arena Eloy, Franco, Fla-
vio y otros sombríos sujetos, á quie-
nes la mayoría ecuatoriana los juz-
gaba ya cadáveres.

Ahí los tienes á tu lado, vivos
y . . . resueltos á . . . halagarte. Mí-
ralos y gózate en tu magna obra:
¡oh tú el más ridículo *fantoche* que
ha podido levantar al solio la mes-
nada radical! *Sic itur ad astra.*

REVOLUCION

Se vende una casa sita en la parroquia
de Amagaña: tiene siete cuartos, un mag-
nífico gabinete, una linda azotea y media
cuadra de terreno. La persona que inte-
rese hable con el Redactor de este periódico.

INSTANTANEAS

PARA LA HISTORIA.....NATURAL

LXXIX

CODIFICACION



Nueva red para cazar....moscos

Esta *araña*, lector, dice la gente, que teje con afán la tentadora *red codificadora*, para en ella *cazar* al presidente y á otras moscas del gremio.....penitente

A ELOY I

¿Cómo lavar la huella nauseabunda que sobre el solio nos dejó tu paso, si el Marañón no ha de tornar á ocaso, ni la raza de Hércules abunda?

Fue ya á la Historia tu *labor fecunda* de la Patria infeliz rudo fracaso, aunque estalle terrible el Chimborazo y el Capitolio envilecido se hunda:

pero si el pueblo que exaltarte plugo, persiguiendo vandálica *Mazorca*, quiere enmendar, al cabo, sus errores;

que te entregue en las manos del verdugo para que te alce en un ramal de la horca, que así acaban los grandes malhechores.

AL CRAYON

Unid en el gallardo continente del ingenioso Sancho: el corazón materno de Medea, centuplicada la virtud de Caco, el mérito innegable de Hiperbolos, de Catilina el patriotismo honrado, el genio colosal de Melgarejo, la encantadora ingenuidad de Obando, el odio al nepotismo de Monagas, la ciencia enciclopédica de Cayo, la heroica lealtad de Rumiñahui, el carácter olímpico de Claudio,

el civismo de Rosas y Carrera, la sobriedad austera de Heliozábal, la cultura de Oses y Otamendi y aquel arte político que antaño los Carreras, Monteverdes y Zuazolas con hechos admirables ilustraron.....

Allí está, meretrices de la pluma, el gran *Eloy Alfaro*, "El paladín ilustre del Derecho", "de América el Bayardo"; ahí está "hecho carne (de.....*quijije*) el verbo de Montalvo". Y, ¿por qué no? El Brahama de los indus y el Logos platoniano!!!....

PABLO POTTER.

A ALFARO

Son sus modales de brutal pirata, tiene la pesadez de la marmota, es su risa la risa del idiota, la torpeza en su rostro se retrata.

Hipócrita es: calumnia, roba y mata, con ansia el crimen y la infamia agota; es bandolero de renombre y nota que á nuestra pobre patria desbarata.

En su cerebro estúpido no estalla jamás la chispa de la idea, ladrón insigue, flor de la *canalla*,

que á la infeliz República saquea. Este es Alfaro, infame Caracalla: ¡Por siempre odiado y maldecido seal

ARJOB.

VERA EFIGIE

Vé esos *cabellos*, púas erizadas, en esa *cabezota* recipiente, que ovalan una indígena y vil *frente*, punzando unas *orejas* abultadas.

Y esos *ojos* de estúpidas miradas, velados por las *cejas* torpemente, ventanas son de una alma delincuente, espejo de ambiciones depravadas.

En medio es la *nariz*, ancha y mohina, debajo está la *boca* denigrante ocultando una *lengua* asaz *mudina*.

He ahí el rostro magro y repugnante del imbécil Tiberio que se llama: *¡¡¡Caudillo de un partido!!!* á quien infama.

FRAY GERUNDIO.

BASURERO

DON ANGEL.—Vaya con el ministro de la *impúdica instrucción!* Es un angelito con alas verdes y copete colorado.

Y lanza por las esferas gubernativas tanto el

vuelo, en especial si trata de subir la pitanza á alguna decrosa maestra de escuela....., que ni don Lizardo, con sus *suergas* alitas, se encumbra á tanta altura en el difícil arte de sus *finanzas*.....

Los eucatorianos ya podemos cantar el *Hosanna* del poeta; pues, el grado de civilización y de luz en que estamos es tan grande que..... hoy puercas faldas y sucias polleras lo nacen todo, lo manjan todo y lo dirigen todo.

Ya sabe don Angel, y lo sabe don Gonzalo, y debe saberlo don Tomas, el por qué nos expresamos así.....

UN....HUESPED.—

Hace algunas semanas que tenemos la dicha incomparable de ver entre nosotros al *simpático* y arrogante *jurisconsulto*, don Francisco Ferruzola, ex-amanuense del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Y que lo vimos, lo vimos.

Pues el otro día, caminando, caminando por la *anchurosa* calle que conduce al *jjido*, con la buena vista que tenemos divisamos, á una cuadra de distancia, un enorme promontorio, algo así como una pirámide pagada á un *delgado* cerote; y, al instante, nos dijimos: si esto no es la nariz de Ferruzola, que venga Plaza y lo diga.

Y en efecto, poquito á poco fue acercándose hacia nos esa *cuchilla prolongada* de los Andes, y al punto reconocimos al dueño de tan rara y linda prenda, el señor doctor don Francisco Ferruzola, individuo connotado de la especie.....radical.

Cumplimos, pues, con el *gratisimo* deber de saludarlo muy *alentadamente* y deseándole todo género de ventura en el seno de sus numerosos y dignos amigos.

ELECCIONES.—Muchos individuos de la tropa y del pueblo, diques, sufragaron en los días de elecciones por la siguiente lista para Concejales.

Señores:

Lizardo Harman.
Lizardo Franco.
Lizardo Córdova.
Lizardo Alfaro.
Lizardo Plaza.
Lizardo Garcia.

Nómina más aparente, ni al mismo Harman se le hubiera ocurrido.

Im. de "Fray Gerundio".